

# JESÚS Y LA SUEGRA DE PEDRO

Marcos 1,29-31



*La tomó de la mano y la levantó*

*Jesús nos levanta de nuestras postraciones*

# JESÚS Y LA SU-ECRA DE PEDRO

## *Ambientación*

- Propiciar un ambiente de recogimiento: luz tenue, una imagen de la Cruz del Apostolado en un lugar central, una mesita con una Biblia y algunas lamparillas o veladoras pequeñas.
  
- Se dispondrá de algún aparato para reproducir la música escogida y, si es necesario, las canciones de apoyo.

## **1. Pequeño ritual de inicio**

En el momento en el que se decide empezar.

- ◆ *Se disminuye la intensidad de la luz.*
- ◆ *Empieza a sonar de fondo una música de inicio.*
- ◆ *Se encienden algunas lamparillas.*

## **2. Bienvenida**

*Animador/a:*

- ¡Buenas noches (tardes)! Sean bienvenidos todos. Están aquí porque alguien les ha invitado o hablado de él. Gracias por asistir.
- Si alguien tiene sentimientos encontrados como curiosidad, expectativa, recelo, dudas... No se preocupe. Bienvenidos y deben saber que algunos hemos pasado también por esta situación.
- Esto que ofrecemos es gratis y sin ningún compromiso. Si no les interesa, o no se encuentran a gusto, pueden marcharse si lo desean. Nadie se lo impedirá ni les pediremos explicaciones. Es un trato. Les pedimos solo un poco de buena voluntad y de confianza.
- [Otros datos que se considere necesario decir: el nombre de quién habla, presentar a los miembros del equipo que ha preparado este encuentro...]

## **3. Tiempo para entrar en una actitud receptiva**

*Animador/a:*

- Empezaremos con unos minutos en los que, acompañados de una música suave, cada uno puede intentar entrar en una actitud receptiva:
  - Cerrar los ojos, concentrarse en la respiración.
  - Acompañar la música con la mente.
  - Intentar desconectar del bullicio del día.
  
- ◆ Música suave (2 minutos aproximadamente)

## **4. Invocación al Espíritu Santo**

*Animador/a:*

- Ahora una persona del equipo nos apoyará invocando al Espíritu Santo. No hace falta que tengan claro quien es el Espíritu Santo para que puedan estar receptivos a su presencia. Es suficiente que confíen en que es un Espíritu bueno, el Espíritu que viene del Padre y del Hijo.
- Él inspiró el texto del Evangelio que vamos a escuchar y por eso le pedimos que nos ayude a entender y sentir lo que Él inspiró.
- Lo invocaremos con un canto. Pero nadie se sienta obligado a cantar. Basta con escucharlo. Si mientras se realiza el canto quieren cantarlo también, pueden hacerlo.
- (Puede usarse este canto) (Opción 1):  
*Divino Espíritu, Ilumíname (2)*  
*Fuego del cielo, toca mi corazón (2)*  
 Canto: «Divino Espíritu Ilumíname»
- (O este otro) (Opción 2):  
*Ilumíname, Señor con tu Espíritu(3)*  
*Ilumíname, Ilumíname, Señor.*  
*Y déjame sentir el fuego de tu amor*  
*aquí en mi corazón, Señor (2).*  
*Ilumíname, Señor con tu Espíritu(3)*  
*Ilumíname, Ilumíname, Señor.*

Cuando ha terminado la canción:

*Animador/a o cantor (dirigiéndose a Él espontáneamente en un tono muy natural y discreto):*

- Ven, Espíritu Santo, llénanos de tu amor.
- Ábrenos la mente y el corazón.
- Haz que a través de la proclamación de este texto podamos experimentar un encuentro con Jesús hoy, aquí.

## **5. Proclamación del Evangelio**

- ◆ *Se incrementa la intensidad de la luz.*

*Animador/a:*

- Vamos a escuchar un texto bíblico. A través de ese texto Dios quiere hacerse presente entre nosotros. Dios quiere hablarnos. Y lo hace por labios de su Hijo Jesús en el Evangelio
- Escuchemos esta lectura con mucha atención y en una actitud receptiva. Piensa que el texto está dirigido especialmente a ti.

*Lector/a:*

- Lectura pausada, proclamando, no solamente leyendo.
- Dar tiempo a interiorizar a quienes escuchan.
- Mejor leerlo directamente de la Biblia (puede ser la que está encima de la mesita del centro de la sala)

## Lectura del Evangelio según San Marcos (1,29-31)

Después que ellos salieron de la sinagoga,  
Jesús con Santiago y Juan fueron a la casa de Simón y Andrés.  
La suegra de Simón estaba en cama con fiebre,  
y de inmediato le hablan de ella.

**Jesús se acercó,  
la tomó de la mano y la levantó.**

Entonces se le quitó la fiebre y ella se puso a servirles.

*(No se dice «Palabra de Dios» porque no es una acción litúrgica).*

## 6. Resonancia

*Animador/a o miembro del equipo designado:*

- Les invitamos ahora a acercarse a esta escena del Evangelio, con la mente, pero también con el corazón. Vamos a tratar de identificarnos con algunos de los personajes presentes en el relato, pero sobre todo con la mujer que se encuentra postrada, en cama. Inmovilizada por la enfermedad.
- Aunque es breve, este relato de San Marcos, está lleno de contrastes y sobre todo de algo característico en esta versión del Evangelio: el dinamismo, la acción, el movimiento.
- En primer lugar vemos a Jesús ir de la sinagoga a la casa de Simón y Andrés.
- La sinagoga era el lugar “oficial” de culto para los judíos. A veces creemos que Dios está encerrado en los templos, en las iglesias, o que sólo ahí lo podemos encontrar. Vamos a las celebraciones para cumplir con él, tal vez por creer que así lo dejamos tranquilo.
- Sin embargo en esta escena Jesús se muestra “*en salida*”. El Dios hecho hombre sale del lugar oficial en el que lo consideramos recluso y se dirige, viene a la casa de los discípulos. Hoy Jesús quiere que tomemos conciencia de que él está presente aquí entre nosotros aunque no estemos en un lugar de culto sino en un domicilio común.
- Simón y Andrés son mencionados por su nombre. No así “la suegra”. Pero esa falta de identificación es para que podamos poner nuestro nombre en su lugar.
- Ya mencionamos que una de las características de este Evangelio es presentar a Jesús en movimiento, en salida, en camino. El contraste con la mujer, es que ella está postrada, inmovilizada. En cama dice el relato.
- También se menciona la causa de esta inmovilidad: tiene fiebre. Entre los efectos y malestares que puede causar la fiebre se encuentran: la sudoración, los escalofríos y temblores, el dolor de cabeza y dolores musculares, la pérdida de apetito, la irritabilidad, la deshidratación, la debilidad general... La fiebre es señal externa de que algo no está bien *dentro* de nosotros.
- Un detalle amable es que a Jesús “le hablan de ella”. ¿Será que además estaba irritable? ¿Será que no quería que la molestaran? ¿Será que no toleraba que la vieran con lástima? Lo importante es que se preocuparon por ella. Por

eso le hablan de su caso a Jesús. Había que aprovechar la presencia de aquel que trae la salud al género humano.

- Otra vez es Jesús el que se pone en movimiento, en salida. Escuchamos en el Evangelio que fue Jesús quien se acercó. Otro contraste. No somos nosotros quienes buscamos a Dios. Es él quien se acerca a nosotros. Es él quien se conmueve de nuestra postración, de nuestra vulnerabilidad. Nos amó primero.
- No se acerca sólo para contemplarla. La toma de la mano. Le ofrece su propia mano para que se apoye. Para transmitirle seguridad. Podemos hasta ver la escena y agregar: se inclinó hacia ella para tomarla de la mano.
- Y nos preguntamos, en el momento actual: ¿Dónde estamos nosotros tumbados e inmovilizados? ¿Cuáles son las fiebres que nos paralizan y nos mantienen postrados? ¿Cuáles son las pirexias que nos consumen, nos deshidratan, nos quitan el apetito de seguir adelante, de vivir o de servir? ¿Qué virus nos ha atacado internamente para no aceptar a los demás, para no dejar que se nos acerquen? ¿Acaso el virus del rencor, de la apatía, de la decepción? ¿Acaso estamos bajo el efecto de una fiebre causada por la insolación, por el trabajo sin descanso bajo el sol que nos ha deshidratado y nos hace ya no desear más, no querer esforzarnos más, y tan solo querer estar así en cama, aunque el tiempo transcurra...? ¿Nos cansamos de luchar contra nuestros defectos, o de apoyar causas en favor de otros... sin que podamos ver resultados palpables?
- El verbo que sigue es impresionante: ¡la levantó!
- Y ocurre el milagro: se le quita la fiebre. Jesús apaga el fuego que la consumía por dentro.
- Jesús puede levantarte hoy, devolverte la salud. Las ganas de seguir. Levantarte. Para que puedas volver a estar erguido. Para que no te sientas menospreciado. Para que encuentres tu vocación en la vida. Para que no te consumas en la fiebre que deshidrata, esa que quita las ganas de luchar, de seguir adelante.
- Un contraste más: de la postración a estar de pie. De la inmovilidad al servicio. Finalmente ella se suma al dinamismo del relato. Ahora es ella quien entra a la acción, quien se pone en movimiento para servir. El servicio que le da plenitud como persona, que la hace útil a los demás, a su familia, a su comunidad, a Dios. Se puso a servirles.
- Podemos imaginar su actitud. La que no quería que la molestaran ahora sonríe a los demás. Ahora canturrea una canción de alegría mientras lleva un vaso de agua a los sedientos, mientras ofrece su mano a los que tienen dificultad para caminar, para levantarse, porque luego aparecerán más enfermos en el relato. Pero ahora ella está sirviendo. Y con gran alegría. El toque de Jesús siempre produce ese efecto.

## **7. Resonancia personal guiada**

*Animador/a:*

- Ahora tendremos unos instantes con música de fondo, y les iremos planteando unas preguntas que cada uno puede dejar resonar interiormente: dejen que estas preguntas resuenen y sean contestadas desde lo profundo del corazón.
  - ◆ *Se disminuye la intensidad de la luz.*
  - ◆ *Música de fondo durante las tres pautas.*

*[Que no sea música conocida ni con melodía muy intensa porque distraería]*

*Animador/a:*

- **1** Preguntémonos en primer lugar: ***¿Qué sentimientos profundos me mantienen en una actitud de inmovilidad o indiferencia?***
  - *¿Decepciones? ¿De otros? ¿De mí mismo?*
  - *¿Desengaños?*
  - *¿Tristeza acumulada?*
  - *¿Falta de reconocimiento a mis esfuerzos?*
  - *¿Falta de apoyo por aquellos en quienes esperaba ayuda?*

- Respondan desde el fondo de su ser.

*[De uno a dos minutos con música de fondo]*

- **2.** Ahora dando un paso más nos podemos plantear: ***¿Cómo respondo a estos sentimientos?***
  - *¿Con apatía e indiferencia, como no esperando nada más ya?*
  - *¿Evadiendo a los demás, evitando cuestionamientos?*
  - *¿Alejándome, recluyéndome, cerrando puertas?*
  - *¿No buscando solución a mis propios problemas ni a los de los demás?*
  - *¿Refugiándome en acciones que no me ayudan a superarme, que sólo me distraen o me hundan más?*
  - ...

*[1-2 minutos]*

- **3.** Y todavía si quieren, nos podemos hacer esta pregunta: ***¿Siento que no vale la pena buscar más, volver a luchar? ¿Me estoy dejando llevar por la corriente?***

*[1-2 minutos]*

- Finalmente, dando un último paso, pueden dirigirse directamente a Jesús desde el fondo de su corazón. Ahora sabes que él no está arriba en el cielo, o confinado en un templo, sino junto a tí en este momento. Que él se ha puesto en movimiento para colocarse a tu lado ofreciéndote su mano, para que asido a él puedas levantarte de nuevo, recobrar la alegría, la energía, las ganas de vivir. Puedes decirle:

**+ «Jesús, ¡toma mi mano!».**

**+ «Tú devuelves la salud del cuerpo y del alma. ¡Apaga este fuego que me consume interiormente!».**

**+ «*Refresca mi alma sedienta ¡Levántame! ¡Haz que vuelva a mirar a los ojos a los demás! ¡Haz que vuelva a caminar erguido! ¡Haz que recobre la alegría de servir, de vivir de seguirte!*».**

*(Conviene repetir las invocaciones muy claramente)*

- Dejaremos un rato más largo para que puedan hacer su oración.  
*[3-5 minutos con música de fondo]*

## **8. Canto**

*Animador/a:*

- Para ayudar a dirigirnos a Jesús escucharemos ahora un canto en el cual le pedimos que nos tome de su mano.
- Primero la cantará un solista (o lo escuchamos de una grabación), después quien guste y con toda libertad puede también cantarlo.
- La letra dice así:  
*Toma mi mano Señor Jesús,  
quita la fiebre del corazón.  
Toma mi mano Señor Jesús,  
que alegre brote una nueva canción.*

Canto: «*Toma mi mano Señor Jesús*»

## **9. Oración de intercesión**

*Animador/a:*

- En esta parte de nuestro encuentro queremos invitarlos a realizar una práctica muy propia de la oración cristiana. Se trata de orar también por los demás.
- Es lo que llamamos también oración de los fieles. Los invitamos a que se dirijan en voz alta a Dios con una breve oración por las personas, grupos o situaciones diversas que sabemos también necesitan el auxilio del Todopoderoso para recuperarse o seguir adelante. Así como otros intercedieron por la suegra de Pedro, ahora nosotros nos acordamos de los que también necesitan la presencia sanadora de Jesús y le hablamos de ellos en esta oración.
- Respondemos a cada petición diciendo: *Te lo pedimos, Señor.*  
*[Tiempo prudencial para las intervenciones personales]*

## **10. Canto final**

*Animador/a:*

- Terminamos nuestra sesión de hoy con un canto, cuya letra dice así:

*Dios está aquí  
tan cierto como el aire que respiro  
tan cierto como en la mañana se levanta el sol  
tan cierto como yo le hablo y me puede oír.(2)  
María está aquí...*

## **9. Tiempo para comentarios y reacciones de los asistentes**

- *Se incrementa la intensidad de la luz.*

*Animador/a:*

Con este canto se termina la experiencia de este día.

- Esperamos que se hayan encontrado a gusto y haya sido de su interés.
- Gracias por su atención, y por su confianza.
- Ahora les pediríamos que brevemente nos compartan:
  - Cómo se sintieron.
  - Qué te gustó más.
  - Si acaso tuvieron alguna dificultad especial en el desarrollo del encuentro.
- Lo que pedimos es que nos centremos en la experiencia que acabamos de vivir y no nos desviemos hacia otras cuestiones diferentes. Si quieren hablar o consultar otros asuntos, el equipo los atenderá al terminar este momento de compartir.

*Intervenciones*

- Cuidar que las intervenciones se limiten a expresar como se han sentido los asistentes. Y si les ha resultado interesante. Evitar que se desvíen hacia otros temas.

## **10. Avisos finales**

*Animador/a:*

- Recuerda el día y hora del próximo encuentro.
- Anima a que los participantes inviten a otras personas.
- Indica que algunos del equipo se quedan por si alguien quiere hacer alguna consulta en privado, o está interesado en los procesos de Alianza de Amor.